

ziones: porque como dixo San Juan: (1) *La perfecta caridad, excluye, y lanza fuera el temor, y flaqueza, para que así gocemos á Chrifto en el Cielo.*

## TRATADO IV. DE LA FESTIVIDAD de la Presentacion de la Santisima Virgen Maria nuestra Señora.

*Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est.* Cantic. 8.

Què harèmos à nuestra hermana para el dia que la han de hablar.

**CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS**  
*palabras.*

**A** Las Festividades de la Sacratissima Virgen, hemos de venir con corazones fervientes, y muy agradecidos. Por esso dice San Buenaven-

(1) 1. Joan. 4.

tura; que los que hablan de nuestra Señora, han de tener en sus palabras muy gran verdad, y fervor; verdad, porque la Virgen es enemiga de los mentirosos, y amiga de los verdaderos en sus palabras, y obras. Esta Señora es la que engendró una verdad que destruyó todas las heregias, y una luz que alumbró todas las tinieblas. Fervor, porque si à esta que es verdaderamente nuestra, no amamos, à quièn amarèmos? San Bernardo dice: „No hay cosa que tanto me agrade, como es hablar de esta Virgen bendita, ni que tanto me espante, como considerar su grandeza. Esta Señora que aora està tan grande en los Cielos, algun tiempo fue chiquita acà en la tierra, y verdaderamente será chiquita, para los que de verdad fueren agora chiquitos en sus ojos, y se humillaren, y le pidieren gracia.

(1) *Soror nostra Parvula est, & ubera non habet.*  
*Quid faciemus sorori nostræ; in die quando alloquenda est?* Nuestra hermana es chiquita, què harèmos para el dia que la han de hablar en persona de Patriarcas, y de Profetas, y de todos los hombres? Agora se dicen estas palabras: Nuestra hermana es chiquita, còmo la ataviarèmos para el dia que le han de hablar?

P 2

Oy

(1) Cantic. 8.

Oy celebra la Santa Madre Iglesia aquella Señora que en su cantico dixo: Ha hecho el Poderoso en mi grandes cosas. Celebramos la Fiesta de su Presentacion, el dia en el qual sus benditos Padres, San Joachin, y Santa Ana, siendo esta Señora niña de tres años la presentaron al Templo, para que sirviesse al Altísimo Dios en compañía de las doncellas que alli fervian. Havia una cosa incorporada con el Templo, à modo de los Monasterios de agora, alli metian las doncellas principales, para que sirviesen al Señor, y fuesen enseñadas en su conocimiento, y temor. Era un Santo Seminario, y despues que tenian edad tomaban estado de casadas. La razon porque la presentaron, fue, porque como ellos eran estériles, prometieron, que si Dios les daba fruto, se lo ofrecieran à èl, guardandola en todo recogimiento, hasta que tomasse estado de casada. Presentaronla sus Padres en el Templo. Para que queréis, Señor, que entre de tres años, que esté encerrada, que no ande por las calles? Porque los que han de recibir à Dios, y tratar con èl, no estén descuidados, sino que sepan que se han de aparejar con mucho cuidado para lo recibir. Para dar Dios la Ley à Moysen, y para decirla al Pueblo, le manda Dios, que tres dias antes no lleguen à sus mugeres, y otros muchos apercebimientos de fantidad, quanta mas ra-

zon es que se apareje aquel que ha de recibir à Dios, y tratar con èl? Decidme aora, si huviesedes de echar un poco de Balsamo, ò otro licor muy excelente en un vaso, no mirariades primero si està fucio el vaso, ò agujereado, para que no se perdiesse aquello? Pues si para hacer esto, tanto examinais el vaso, para recibir à Dios, que será razon que hagais? Para que entra la Niña en el Monesterio? Para que ha de venir dia en que ha de recibir en sus entrañas à Dios. Dia ha de venir en que lo ha de tratar con sus manos, y ha de ser Madre de èl. No quiere Dios que sus cosas preciadadas estèn à vista de todos: y si la que estuviera segura en su casa, y en las calles, y plazas, quiere Dios que la encierren, que hará à los que somos aparejados para caer? Para que la encerrais, Señor? Para que sea exemplo à hombres, y mugeres: para dar à entender, que si la que estava segura, quiso Dios que se quitasse de inconvenientes, que necesario es que nosotros los huyamos. Para que la encerrais, Señor? Para que ha de venir un dia que la han de hablar, y ha de hacer la mayor obra de Dios, quando hablen à la Virgen: y para aquel dia menester es gran aparejo. Y para que la atavian? Para el dia de las bodas. Entrà en hora buena Señora.

Llevanla sus Padres de tres años, y pusieron-

la en la postrera grada del Altar, que tenia quince gradas por donde subian arriba, y subió con grande ligereza. Si subió por milagro, ò no, no se dice: piadosamente se puede creer, que acacieron tales cosas en esta Niña despues que nació, que todos se maravillarian, y tendrían puestos sus ojos en ella, y dirian: Qué ha de ser de esta Niña? Porque de creer es, que á la que criò Dios para Madre suya, siempre havia de hacer grandes maravillas con ella. Sube, ofrezca la sus Padres à Dios, entre mucho en hora buena, ofrezcamos con ella nuestros corazones. La mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, ni ofrecerá de pura criatura fue la Virgen. De buena gana me la dais, (dice Dios) de buena gana la recibo. Entra la Virgen en el Monesterio, no entrò llorando, ni de mala gana, ni le pesaba por lo que dexaba: que aunque era Niña, pero decia ella: No vean mis ojos cosas de este mundo. Por amor de Vos estè mi boca cerrada: tenga Yo silencio, pues os he de hablar à Vos: estè Yo donde me manden todos, donde sirva à todos, por amor de Vos. De muy buena gana entra à servir à Dios. Entrada en el Monesterio, que haremos à nuestra Hermana para el dia que la han de hablar? Qué le ponèmos, para que se enamore Dios de ella? Qué le haremos? (1) *Si murus est, edificemus*

(1) *Cantic. 8.*

*super cum propugnacula argentea.* La misma Palabra Divina preguntando, responde, y dice: *Si murus est edificemus, &c.* Pues que es muro, edificaremos sobre ella torres de plata. Cómo la llamais muro? Qué tiene que ver una Niña de tres años con muros? Los muros son altos, anchos, duros, y profundos, y mas si son como los de la tierra de Promission, que decian aquellas espías que embiaron los hijos de Israel. Tienen unas Ciudades muy guardadas, unos muros hasta el Cielo. Pues verdad dice Dios, que muro es, pues edifiquemos sobre ella cosas que la defiendan.

(1) *Excelsior Carlo, profundior inferno, longior terra, & latior mari.* Esta chiquita de que hablamos mas alta es que el Cielo, mas profunda que los abyssos, mas ancha que la tierra, mas alta que el Cielo en lo espiritual. A lo mejor decimos, mas alto, y grande, entre todas quantas cosas Dios criò, dexada la Humanidad de Jesu-Christo, entre todas las criaturas puras no hay otra tan excelente, y así no tan alta: que aunque es chiquita, es mas que los Angeles, mas que los Serafines. Bendito seas, Señor, que de nuestra generacion nos diste esta Niña mas alta que el Cielo. Si la queris de pensamientos, altísima, si la queris de funda-

(1) *Job. 11.*

mento, profunda. Si tenéis buenos ojos, paraos à mirar esta Niña, humillima en sus ojos: en esta Virgen no hay cosa mas excelente que su humildad. Ella bien conocia las grandezas que Dios hacia con ella, pero no atribuía nada para sí, ni á sus fuerzas del bien que tenia. No hubo criatura pura que tan de veras diese la honra à Dios, como esta Virgen. Mira si tiene buenos fundamentos: faltale anchura. Esta Virgen es muro de todo el mundo universo, y no solamente de este que es poco, sino de todos los hombres: mira quantos fueron, y se murieron, y vinieron otros, y otros. Finalmente de Eva somos todos hijos, segun la carne, y de la Virgen, segun el espíritu. Afecto de Madre, corazon de defensora tiene esta Niña para todos los hombres, mirà si ha menester ser larga para ser Madre de tantos hijos. Niña, de donde tenéis Vos manto para cubrirnos à todos? De donde alas para abrigar tantos pollitos? Mas ancha es que la tierra. Caben en ella justos, y pecadores; los pecadores son perdonados por los ruegos de ella, y los justos conservados en gracia: quien no cabe en el Cielo, mas ancho que la tierra, y Cielo, y Angeles, que pues Dios entrò en ella, y cupo en ella, no cabrás tú pecador: *Sancta, & immaculata Virginitas, quibus te laudibus offeram nescio, quia quem Cali capere non poterant, tuo gremio con-*  
*listi.*

*listi.* El que no cabe en los Cielos, en tus entrañas se encerrò: Bien cabrás, pecador, en las entrañas de la Virgen.

Bendito sea Dios, que tal Niña nos diò en muro, como dixo Jeremias: (1) *Yo te he dado oy en columna de hierro, y muro de metal.* Muro es, pero no es del que dice Dios, que son muros faciles, muros de vidrio: quien son estos? Plega à Dios, que no sea este que os habla. Sacerdotes, Profetas, hombres recogidos, gran quexa tengo de vosotros: (2) *Quia non apposuistis vos murum.* Por la Casa de Israel, para que estuvieades en el dia de la batalla del Señor. Cosa brava! Ando (dice Dios) buscando un hombre, que se ponga entre mi, y los hombres; para que si los quisiere castigar este de su parte, y porque no hallè, *effudi indignationem meam.* Quando es el dia de la batalla del Señor? Quando suben nuestros grandes pecados delante de su justicia. Quiere Dios, que quando està enojado con el Pueblo, que sus Sacerdotes le vayan à la mano, porque no derame su enojo.

Quexafe Dios que busca quien le vaya à la mano, y entre tantos no hallò uno: estos son los muros de vidrio, estos son los que no tienen justicia para nosotros: y si para defendernos nosotros

Tom. VII.

Q

no

(1) Hier. 1. (2) Ezeq. 15.

no la tenemos, cómo la tendremos para los otros: Como feremos poderosos para quitar el enojo de Dios contra su Pueblo? No es la Virgen de estos muros quebradizos, ni de los que no pueden sufrir un golpe por la caridad de los proximos. Niña fortissima, criada, y endurecida en trabajos, buena es para muro. Qué armas le pondremos para que pelee con el Señor, para que lo venza? Norabuena entre la Niña en el colegio de doncellas. Qué llevais, Señora? gran negocio llevais, pelear con Dios, y que se amanse con los hombres, el Señor os de armas. Qué armas llevais? son riquezas? no, que todas las dexò; y quando grande, con sus manos trabajaba para comer. Pues qué llevais? hermosura? Sabía ella, que dice el Sabio: (1) *Que es engañadora la gracia, y vana la hermosura*: que no es nada de esto. Pues que llevais para vencer? digalo el Espíritu Santo: (2) *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui*. Hasllagado mi corazon con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cabeza; fu gran amor, fu gran obediencia, y virtudes herian al Señor. Los dias de nuestra Señora haviamos de confessarnos, y comulgamos, y dar muchas alabanzas à nuestra Señora, en señal que en estos dias nos hace Dios mercedes

por

(1) *Prov. 31.* (2) *Cantic. 4.*

por sus ruegos. No creéis, que à los que se aparejaren estos dias, les hará Dios grandes mercedes, pues que tanto ama à esta bendita Señora Virgen? Qué le pondremos à la Niña? qué armas le daremos para que pelee con Dios, y aun parà que lo venza?

(1) *Herido has mi corazon, Esposa mia, con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cabeza.* Bendito feais Vos, Señor, tan tierno fois, que con miraros os hieren, y tan flaco, que con un cabello os atan. Qué nos queréis decir, Señor, fino que tenéis los brazos, y el corazon aparejados para recibirnos? Qué cosa mas tierna, que con mirarlo es herido? Veis aqui las armas con que pelea la Virgen: Qué ferà este ojo? no dos: (2) *Inclina tu oreja*, dice Dios, no dos orejas, no es mas de uno: *Unum est necessarium*, un amor, una intencion no mezclada. Este es el ojo de que en otra parte dixo el Señor: (3) *Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo serà resplandeciente.* Ay dolor, quan lexos estaba del corazon de la Niña, que le dixessen: (4) *Tu vino se ha mezclado con agua, y tu oro se ha buuelto en escoria.* El vino de la Virgen, fu intencion, ojo no torcido, no mezclado. No queria ella que se hiciesse su voluntad, fino la de Dios. Cúmplase vuestra voluntad, no cuenta de

Q 2

mi,

(1) *Cantic. 4.* (2) *Psal. 44.* (3) *Matth. 6.* (4) *Isai. 1.* (1)

mí, fino de Vos, vea yo vuestra voluntad cumplida. Ama la Virgen à Dios, y así por Dios, y el provecho de los hombres. Este era el ojo de la Virgen, ojo claro: quien à Dios ama bien, amará al proximo. Herido me has con uno de tus ojos. No hay cosa con que mas aína se alcance Dios, que con amor, no sabe Dios defenderse del corazon que le ama, porque no quiere. No hay ballesta que tan presto hiera. Niña, y tanto amor! Christo dice: Adonde está tu tesoro, ai está tu corazon: si el ojo es derecho: el cabello no es mas de uno, porque si la intencion es derecha à Dios, no hay mas de un pensamiento, todo se emplea en Dios. Qué tal es tu tesoro? Tesoro de lodo, y de carbonés, si lo has puesto en la tierra, y carne, y vanidad, ò en el viento de la honra, ruín tesoro. Donde está lo que amas, allí está tu corazon.

Qué haré, Padre, que me sienta à rezar, y estoy seco como un palo sin devocion? Hermano, mira que à lo que amais, se va vuestro corazon: poned vuestro tesoro en el Cielo, y vuestro corazon se irá tràs lo que amais. Si el amor está enredado, cómo tendreis el espíritu recogido? La Niña un amor? Quién te viera cantar los Psalmos con mayor espíritu que el mesmo David, que los compuso. (1)

Quid

(1) Psalm. 72.

*Quid mihi est in Celo.* Qué tengo yo, Señor, en el Cielo, y de ti, qué quiero sobre la tierra? Dios es mi racion.

Una cosa quiere Dios, que mi racion sea de amor puro; y porque no tenia mas de un Dios, no tenia mas de un amor. En Dios pensaba quando comia, y quando hablaba; donde quiera que anduviese, siempre andaba pensando en Dios. De la qual los Angeles admirados, decian: (1) *Que est ista, qua ascendit de deserto?* Señor, verguenza me cae de decir estas palabras, mas quitele esta verguenza con ver, que esta que tan bien oraba es carne de nuestra carne. Quién es esta, que sube del desierto como varita de humo: Qué tal seria la oracion de la Virgen, pues se maravillan los Angeles? Quién es esta, que sube como humo? humo, no de leña verde, ni que hace llorar como el de las nuestras, que pedimos venganzas de nuestros enemigos, y cosas de tierra: esse es humo, que hace llorar, no es vara que sube arriba, sino como es tierra en la tierra se queda: pues qué tal es la de la Virgen? (2) *Ex aromatis myrrhe.* Humo de incienso, de menjui, y de estoraque, y de odorifera poma: tales eran los pensamientos de la Virgen. San Bernardo: Algunos tienen acto de oracion, y no

(1) Cant. 8. (2) Cant. 3.

vida de hombres que oran. De todo polvo, que huela bien, ha de ser la oracion buena, acompañada de buenas obras de caridad, de ayunos, y de disciplinas. Porque que aprovecha un rato llorar, y orar, si lo demás es hablar? Que aprovecha que tengas un rato de oracion de noche, si el dia lo gastas en risas, y vanidades? esta vida no es de hombre que ora: porque el que verdaderamente ha de orar, ha de guardar todo el dia no ofenda à Dios, y ha de andar siempre pidiendo à Dios nuestro Señor, dadme mas de vuestro conocimiento: porque quando sercis rico, fino juntais la blanca de oy con la de mañana, y de ayer, y la guardais muy bien? De aqui nace aprovechar tan poco los hombres en el espíritu en tanto tiempo. Y el mismo San Bernardo dice: Mas gente hallarás, que de mala se torne à buena, que de buena en mejor. Parecenos, que estamos seguros con no cometer pecados mortales. Despiertanos Dios para que le sirvamos, y no ha acabado de despertarnos, quando nos tornamos è dormir, y caer en nuestras floxedades: Oracion tenia la Virgen, y vida conforme à ella, porque la que sale de corazon descuidado abaxo se va. Pues tiene la Virgen su pensamiento tan recogido, buena es para pelear, pues tiene armas para vencer à Dios: agora entremos en la pelea.

Quien quisiere ver justas, y cortar toros, vealas.

las. Quien quisiere ver grandes esquadrones de gente, vealos, no parezca bien otra cosa à mis ojos, fino ver una Niña de tres años, de una parte una doncella encerrada, y de otra Dios. O juego tan bienaventurado, y quien viera la Niña luchar con Dios, harlo mejor que el Patriarca Jacob: mas este no luchò mas de una noche, y con un Angel, pero hizolo cueradamente, que para haver de luchar, echò à sus mugeres, y paltores, y ganado, y bestias por delante, hizolos pasar el rio, y èl quedose solo de la otra parte, aparejado para bien luchar. Quereis vos bien orar? echad delante de vos todo lo que os impide: decid à todos los negocios: Apartaos de mi, que voy à negociar con Dios. Y si es de defacato à un Rey, o Señor, estando hablando con èl bolveròs à otras cosas, que serà estando hablando con Dios andar con los pensamientos acà, y acullà? Jacob una noche sola, y solo luchò: luchò la Virgen, mas recogido el corazon: aparejado luchò Jacob, pero mas aparejada la Virgen. Y así dice el Esposo: (1) *Hortus conclusus*, huerto cerrado, Esposa mia, amiga mia, huerto encerrado, cercado el cuerpo en el Monesterio, encerrados los ojos, y orejas, y encerrados los pensamientos dentro de sí. Quien viera la Niña levantar-

(1) *Cantic. 4.*

tarle de noche à ecuras, y sentarle à un rincón to, y comenzar con su corazón à combatir à Dios: (1) *Domine, si inveni gratiam in oculis tuis, dimite eis.* Sè que Moysen así oraba: pero què và de oracion à oracion? Buena la de Moysen, mejor la de la Virgen. Señor, si hallè gracia delante de ti, haz esta misericordia con los hombres, remedia las almas que estàn perdidas. Venga, Señor, el Cordero, venga el deseado de los gentes. Remedianos, Señor, venga el agua que fecunda la tierra. Rogaba la Virgen al Señor, que embiasse à su Hijo, para ser sierva de la que fuele su Madre: queria ella ser sierva, y era la Madre: quien viera, què respuesta le daba Dios. Guafanillo eres, hormiga eres, que andas por la tierra, y està la Virgen rogando por ti en el Cielo, Señor, misericordia, para aquel que me llamò, y perdon para aquel que se encomendò à mi: no veis, que està hecho tal pecado, y merece castigo? esse es el golpe, no merece esse hombre misericordia.

Estos son los golpes que la justicia de Dios dà à quien se pone à rogar por otro. Quièn os viera replicar, què replica teneis? Señor, vengo yo delante de Vos à alegar de justicia, ò à pedir misericordia: bien veo què merece castigo, mas pidoos yo misericordia. Señor, ò borradme del libro de

(1) *Cantic. 4.*

de la vida, ò perdonad à este. Si tuvo caridad Moysen para pedir esto à Dios, no la tendrá la Virgen: Venga la maldicion de la pena sobre mi, y sobre ellos vuestra bendicion; y os ofrezco mi vida, y salud, castigadme à mi, y perdonad à ellos: yo os ofrezco mi honra, tratadme como quisieredes, y sed piadoso à estas piadosas entrañas: no creerè yo esto de vuestras entrañas, pues las teneis mas piadosas que las de Moysen, y pedia èl esto à Dios? No creerè yo, Señora, que te apiadaràs de los pecadores, que te criò Dios para ellos? Mil veces ofrecia la Virgen su vida por los hombres: si anduvièssimos la boca por el suelo por amor de ella, era poco: si la amàssimos, y derramássimos fangre, y perdièssimos la vida por ella, era poco. Què ofreceis, Señora, por los hombres? vuestra vida? poco es, otra vida ofreciò ella, que amaba mucho mas que la fuya. Dente gracias los hombres, Señora, siempre. Sabia ella, que la voluntad de Dios, para que el mundo se remediasse, era, que muriesse el Hijo: que muera mi Hijo, pues que vos, Padre, lo quereis. Què sentirias con dolor de Madre? Hagasè, Señor, vuestra voluntad. Què te debemos? Quien supiere estimar què tanto amaba la Virgen à Jesu-Christo, este fabricà estimar quanto la debemos.

Así oraba la Virgen al Señor: Señor, si el mundo merece castigo, venga sobre mi, y haced en



ellos misericordia. San Bernardo dice: *Tepida est omnis oratio, quam non precedit inspiratio*. Testigos hartos havrà de esto aqui: fria es toda oracion, quando no la mueve inspiracion del Espiritu Santo: orafe friamente, quando no viene primero el soplo del Espiritu Santo. S. Pablo: (1) *El espíritu pide por nosotros con gemidos, que no se pueden contar*. Y otra vez San Pablo: *El Espiritu Santo, que está dentro de nosotros nos enseña a orar*, hacenos rebentar el corazon, que muchas veces no sabe el hombre por qué llora: pide el Espiritu Santo con gemidos que no se pueden contar, ni el mismo que los dà no los entienda: no se os dè nada que no los entendais, que aquel Dios que os los inspira los entienda, y hace que pidais conforme à lo que èl quiere. Què tales serian, Virgen, vuestras oraciones, pues eran movidas por el Espiritu Santo! pues si el mesmo Dios la enseñaba à orar, claro està, que oiria las oraciones de la Virgen. Alcanzò con Dios mas que Jacob, mas que Moysen. Què pide Moysen à Dios? Señor, que tengais las manos quedas, que no castiguéis este Pueblo: en fin, por aquel tiempo atò las manos à Dios, para que no castigasse à su Pueblo: y la Virgen atale las manos con sus oraciones, para que aparte su ira, y enojo de los hombres. Un hombre Santo, que alcanza de Dios, si quiere

(1) Rom. 8. y en otros lugares.

quitar la hambre del mundo, dicele: Señor, suplicooos, no embicéis hambre al mundo por vuestra misericordia. Aquel que està con dolores, quitadfe los, Señor, quitadle aquellas penas. Señora, què alcanzareis Vos? Señor, que quiteis los dolores: alcanza, que reciba èl penas, y dolores por los hombres.

A la priesa de las oraciones de la Virgen responde Dios, traelo de los Cielos à la tierra entra en su vientre, armale de unas armas, y carne tan delicada, que le fatiga la hambre, y la sed, y el cansancio, y le punzan las espinas, dandole cinco mil, y tantos azotes; y èl, que tenga las manos quedas, y que calle, y le hinchán de dolores; y que diga èl al Padre: (1) *Perdonalos, Señor: quièa puede alcanzar delante de Dios negocio tan grande, mediante las oraciones de la Virgen? Dice Dios: (2) Muger grande es tu Fè, hazafe como Tú quieres*.

(3) *Si contra Deo fortis fuisti, quanto magis contra homines? Iba Jacob medroso de su hermano Esaù: Jacob, haveis luchado con el Señor, fuerte contra Dios, quanto mas lo fereis contra vuestro hermano? Virgen, quièn se pondrà delante de tu poder? A quièn no venceràs, pues à Dios has vencido?*

R 2

De

(1) Luc. 23. (2) Matth. 15. (3) Genf. 32. (1)

De ai nace, que los demonios tiemblan de la Virgen, huyendo de ella en nombrandola: es espantable su nombre contra ellos. El perseguido del demonio, recurra à la Virgen con Fè, que luego será librado de él. Uno de los principales remedios contra el demonio, es, recurrir à la Virgen. Què os espantais, que estando con aquellas doncellas, las prevaleciesse à todas, y se enfiorecasse de ellas? La que tales lagrimas derramaba, que conversacion os parece que tendrá? Què alegría mostrarà en el rostro, que aun acà un hombre quando sale de la oracion, en la cara se lo vereis? Esposas de Christo, devotas de la Virgen, ninguno viò á la Virgen enojada. Y aunque no mostrasse el enojo en la cara, no entendais, que se iba al rincón à enojar, que aunque disimulaba por de fuera, no tenia enojo en su corazon. (1) *Aprended de mi* (dice el Señor) *que soy manso, y humilde de corazon*: tal lo tenia la Virgen, mansa, blanda con todos, buscar el lugar postrero: no sería Abadesa? Dios nos dè su gracia, para que entendamos esto. Ruegan al Hijo que sea Rey, no quiere, y vase huyendo, no le hallaron. Por què no quereis ser Rey? Podrán os por ventura engañar, ò torcereis la justicia? Por què no quereis? Cayreis por ventura en pecado?

(1) *Math. 11: 29*

do? No: pues por què huis de la cosa tan segura? Huye el Señor de las dignidades, para darnos à entender, que si el que estaba tan seguro huyò, que el malaventurado gulfano huia de las ocasiones: el enfermo que hiciere del sano, no me hará mal el Sol, ni el ayre, bien puedo comer de lo que quisiere, que yà estoy bueno; el enfermo que se quiere tratar como sano, presto tornará à caer, y la experiencia le dará à entender como era enfermo, y no sano.

(1) *Juicio durissimo* (dice Dios) *serà hecho à los que tienen mando, quanto mas si se dan dineros por ello. Vended vuestro Regimiento, vuestra Veintiquatrua. Loco donde están tus ojos, ves una motica en tu viña, y en tu olivar: tienes tanta cuenta en tus dineros, y en tu salud tienes tanta vigilancia, que andas mirando, esto me dañará, estorro me aprovecharà aun en las cosas muy livianas: y en lo que toca à tu anima tanto descuido! Ves una motica, y no ves un monte muy grande! Lastimera cosa es, ver unos hombres tan astutos, que en cosas hay que bastan à partir un cabello, y tan necios en lo que tanto les va. Què cosa hay mas necia, que decir, toma dineros, porque me juzgue Dios con juicio duro, porque que es decir: Vended*

(1) *Sapient. 6.*

dedme vueſtra Veintiſiquatría, ſino en buen roman-  
ce: Tomà mil ducados, porque me deis con que  
vaya al Infierno? No te contentas triſte de tí, con  
juicio duro, ſino que à tu coſta quieres comprar  
juicio duríſimo; por què tomas oficio que no me-  
reces?

La Virgen perfecuciones paſò, pero leeſe de  
ella, que eſtaba alegre en las perfecuciones: una  
Virgen con tanta lumbre en el entendimiento, tan-  
ta fuerza en la voluntad, tanta humildad: què mal  
os eſtuvia, Virgen, que en eſte mundo os moſ-  
trarades, pues que tan ſegura eſtabades de caer?  
Llegaos que haga milagro. Hacen milagros Santos,  
que eſtàn tan lexos de la Virgen, como el Cielo  
de la tierra: por los Santos chiquitos tantos mila-  
gros, por vueſtra Madre no? Sospecho que ſe  
echaba la Virgen à los pies de ſu Hijo, porque en  
eſta vida no quería hacer milagros por la grandeza  
de la humildad que tenia: rogaba ella eſto à ſu  
Hijo: No me conozcan, no haga coſa, que ſuene  
à gloria, ni honra. Bien conociades Vos nueſtra  
ſiaqueza, que ſomos amigos de nueſtro daño, de  
lugares altos: dexame, que tengo de ſer dechado  
de mucha gente, que deſpues de mì ha de venir:  
tengo de ſer dechado de caſadas, viudas, y donce-  
llas, para darles exemplo, que amen el lugar poſ-  
terero, aunque lo pudiera hacer à mi ſalvo, no quie-  
ro.

ro. Lu humildad de la Virgen, la eſclava del Se-  
ñor! Y aſi creo, que la primera ſeria en obede-  
cer, y que tomara la eſcoba para barrer, y ſiem-  
pre haria los oficios mas baxos.

O quièn viera à eſta Virgen, como trataba à  
aquellas que tenia en ſu compañía! Què doncella  
ſe llegó à eſta doncella que fueſſe deſconſolada?  
Quando alguna eſtaba deſconſolada, y ſe venia à  
ella, còmo rogaba à Dios? Señor, remedio te pido,  
y ſuplico dès à eſta deſconſolada. Quièn ſe llegó à  
tí, que no le fueſſe bien de ello? No es mucho  
que fueſſe fuerte para los hombres, la que lo fue  
con Dios, y aſi creo que tenia preſos los corazones  
de todos. Sacada del Monafterio, caſanla: ca-  
ſada, Virgen vivió todos ſus dias. Creéis, que quan-  
do vivia en el Monafterio de las Virgenes la quer-  
rian todas bien? Creéis, que alcanzaba mercedes  
de Dios para ellas? De crecer es, pues que eſtando  
tan lexos de noſotros, hay tantos que la quieren  
bien. Preguntoos, que me digais, quantos corazones  
de Chriſtianos hay aora, que paſſarian muerte  
por la honra de la Virgen? Eſto es verdad: què es  
eſſo? Còmo querèmos tanto à la Virgen? Còmo  
hay tanta gente que la ama, y que tiene à Maria  
eſcrita en ſu corazón? Señora, ſi pudieron tus vir-  
tudes prender el corazón de Dios, què mucho que  
preſi-

prendan el de los hombres. Tu cuello, Torre es: (1) *Turris David, mille clypei pendunt ex ea omnis armatura fortium.* Quién es la Cabeza? Christo: quién es el Cuerpo? la Iglesia: el cuello quién? la que traba el cuerpo con sus oraciones, el cuerpo con la cabeza, medianera entre Dios, y los hombres, mas alta que nadie, y cerca de Dios en bondad, y alteza, y cerca de nosotros por misericordia; mas alta que nadie, pero mas baxa que todos en sus ojos. El cuello de la Virgen Torre es: (2) *Collum tuum, sicut turris eburnea.* en este cuello mil escudos penden, donde se arman los fuertes, y à ella se acogen los flacos.

Què cosa, y cosa: quantas doncellas à havido, que les rogaba el mundo con casamientos ricos, y estados; y prevaleció tanto en ellas el amor de la Virgen, que lo desecharon todo, y dixerón: Por amor de la Virgen, yo prometo à Dios, y à ella virginidad: (3) *Adducuntur Regi virgines post eam.* En hora buena ella fue Virgen: y en hora buena entró en el Monesterio. Serán traídas al Rey muchas Virgenes después de ella, por amor de ella, por querer seguir su virginidad. Quien tiene guerra con su carne, sepa que en ella se arman los fuertes, y venzala con el amor de la Virgen. Si fois flacos,

(1) *Cantic. 4.* (2) *Cantic. 7.* (3) *Psal. 44.*

cos, para ayunar sus Vigilias, que os hagais fuertes. Quantos Martyres por el esfuerzo de esta Martyr fueron Martyres, acordandose del sufrimiento que ella tuvo al piè de la Cruz, y decian: Quiero tener paciencia en mi trabajo, pues que esta Virgen tanta tuvo en los fuyos. Quantas, madres, se consolaron en la pérdida de sus hijos, acordandose del Hijo que esta Virgen vió morir ante sus ojos. Y quantos pobres se consolaron en su pobreza, y trabajos: Quantos perdonaron sus injurias, porque la Virgen perdonó à quien mataba à su Hijo! Para sufrir, y perdonar, y ser Virgenes, hay exemplo en la Virgen. Señora, y los flacos no hallaremos algun remedio en Vos, para nuestra flaqueza? Si la carne te tienta, llama à Maria.

Bendito sea Dios: no haveis mirado esta maravilla, un hombre, y una muger, que tienen tal virtud, que mientras mas los amais, fois mas casto. Quién pegó castidad en el corazon de un hombre, amando mucho à una muger? Pues veis aquí una Virgen, que mientras más un hombre que se enamora de ella, será mas casto. Dió Dios una carne à Jesu-Christo, y à la Virgen (que toda es una) virginal, que basta para santificar otras carnes. La muger que se enamora de Jesu-Christo, por el mismo será casta, y mientras mas de él se enamorare,

mas casta. Unico remedio contra las tentaciones de la carne, recibir con limpieza el Cuerpo de Jesu-Christo. Decirmeis, los flacos, y personas que reciben mucho al Señor, por que no son castos? Porque no reciben bien el Cuerpo de Jesu-Christo: porque si bien lo recibiesen, no dexarian de tener limpieza. De Adàn nos vino la fuciedad de su carne: pues mas limpia es la Carne de Jesu-Christo, que fucia la de Adàn: y si bien la recibiessemos, mas nos limpiaria, que nos ensució la otra, sino que la recebimos mal. Qué harè, que soy tentado de la carne? Tèn à la Virgen por Abogada, que huele à encienso muy bien, que en las plazas derramò su olor. La Virgen huele à myrra, que mata los gusanos, que es significada por la castidad, que mata los gusanos de la fuciedad: porque si fueres devoto de ella, sentiràs deshacerse las tentaciones, como la cera delante del fuego. Llama à la Virgen, y dile: Señora, porque os hago servicio, yo pelearè con amor contra amor, contra el amor de mi mala carne con el vuestro: y la Virgen tiene armas para flacos, y tentados de desesperacion. San Bernardo: „ En todas tus ne-  
 „ celsidades, y trabajos llama à Maria: que si con-  
 „ tra Dios pudo, no podrà contra tus enemigos? Y  
 „ si caminas por el mar tempestuoso de este mun-  
 „ do,

„ do, mira al Norte, mira à Maria: aquel solo no  
 „ la llame, que la llamò en sus necesidades de to-  
 „ do corazon, y no le focorriò.

Penfais, que es ser devotos de la Virgen, quan-  
 do nombran à Maria, quitaros el bonete no mas? Mas hondas raices ha de tener su devocion, que asi dice de esta Señora: (1) *In electis meis misse radices*; que raices? Una gran devocion de corazon con la Virgen: y quien esta no tiene, no defcansè hasta que la halle. Una de las señales de los que se han de salvar, es tener gran devocion à la Virgen. En mis escogidos, Madre, echa raices: còmo alcanzarè esta devocion? Còmo sus Padres, que eran esteriles, la alcanzaron à ella de Dios? Tan esteril es vuestro corazon, como sus Padres lo eran para alcanzar tal hija: pues còmo la huvieron? Con ayunos, y lagrimas, y oraciones, y guardando muy bien la Ley de Dios: y en pago de esto les diò Dios à Maria. Qué harè para tener devocion con la Virgen? No le teneis devocion? Harto mal teneis, harto bien os falta: mas quetria estàr sin pellejo, que sin devocion de Maria. En mis escogidos echa raices, que harè para alcanzar esto? Que deis limosnas, que quando veis una hija de vuestro vecino, que por necesidad se ha de per-

S 2 det,

(1) *Ecclef. 24.*

der, que digais : Quiero meter esta doncella Monja, ò casarla por amor de la Virgen : quiero ayunarle los Sabados sus Vigilias à pan , y agua, ò como pudieredes : quiero rezar este Rosario por su amor : que tal es el amor de esta Señora , que aunque derrameis la sangre, es bien empleado por ella. Tèn delante del Padre à su Hijo, y delante del Hijo à su Madre, ofrece el Hijo al Padre, y di: Señor , ofrezcoos lo que me distes, por sus llagas, haved, Señor, compasión de mí. Si tuvies devoción en aquellas llagas, y la ofrecieres à su Padre con Fè que te ha de oír, gran bien tienes : porque sino te aprovechares de Jcù-Christo, y de sus trabajos, contarfeosha à gran ingratitud : que los beneficios hechos à los desagradecidos por perdidos se cuentan. Dios murió por ti, y no lo sientes, y no te aprovechas de ello : tanto es de tu parte, como sino muriera, antes será para gran daño tuyo, que te feràn demandados sus trabajos muy terriblemente, sino decir : Padre, mucho te debo, por tu Hijo me haz esta merced.

Así como el Padre nos dió grandísimo don en darnos à su bendito Hijo para nuestro remedio, así tambien el Hijo nos dió gran don, en darnos à su bendita Madre por Abogada nuestra. Sè que quando el dixo à San Juan al piè de la Cruz:

Vès

(1) *Vès à tu Madre* : en nombre de todos lo dixo: allí entramos todos los Christianos : danos Dios à su Madre por Madre, agradezcamoslo, y agradezcanselo los Angeles. Si esto hicieredes, si pusieredes al Hijo delante del Padre, y à la Madre delante del Hijo, gran señal teneis de salvacion. Què harè por la Virgen? Muchos bienes me ha hecho Dios por ella : què harè por ella? Acuerdaos de aquellas bodas quando faltò el vino, que dixo la Virgen à su Hijo : Hijo no tienen vino, compasión tengo de ellos, dixole nuestro Redemptor : Muger, què tengo que ver contigo? Bien lo entiendo: vale à los que servian las bodas: (2) *Quodcunque dixerit vobis, facite*. Todo lo que os dixere mi Hijo, hacedlo. Què breve Sermon, mas muy compendioso : aqui predicò tanto como Elaias, San Pablo, y San Lucas, y todos los Apostoles, y Profetas: (3) *Nunc, filij, audite me*, oídme lo que os quiero decir, quizá de boca de la Madre se imprimirà en vuestros corazones: todo lo que mi Hijo os dixere, hacedlo; y así, el mayor servicio que le podeis hacer, es hacer lo que manda su Hijo. Señora, por vuestro amor perdono esta injuria. Teneis amor malo à muger, quiero apartarme de ella por Vos: quiero callar, silencio quiero tener por amor de Vos: aquello

(1) Joann. 19. (2) Joann. 2. (3) Prov. 8.

llo que mas me duele hacerlo, ò dexarlo de hacer, ofrecerlo por la Virgen: que quereria bien, y no imitarla, poco aprovecha. Imitemosla en la humildad, y en las demás virtudes, porque ella es el dechado de quien hemos de facerlas: y haciendo esto nos alcanzará gracia, y despues gloria.

**TRATADO V.**  
**DE LA FESTIVIDAD**  
 de la Visitacion de la Santissima  
 Virgen Maria nuestra  
 Señora.

*Verba Sapientium, quasi clavi in altum defixi. Ecclesiast. 12.*

Las palabras de los Sabios, como clavos hincados en alto.

**CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS**  
 palabras.

**C**osa es de maravillar, que siendo las palabras cosa de tan poco tomo, y tan livianas, pues son ayre herido, tengan tanto tomo, que sean clavos

vos, y muy hincados. Livianas en sustancia, mas de tomo son en el mal que hacen si son malas, ò en el bien si son buenas. (1) *Ex verbis tuis justificaveris, &c. Vita & mors in manibus lingua.* Veces hay que se pierde una casa, Pueblo, ò Ciudad por una lengua mala: y con la lengua mala podeis quitar à uno la hacienda, honra, y vida: y sobre todos hay de aquel que quita à su proximo à Dios con mal consejo, y persuasion. No son vuestras palabras, Virgen, de esta manera, sino *Verba sapientis.* Palabras de la Virgen truxeron à Dios para ella, quando por el *Ecce ancilla*, encarnò Dios en ella, y por sus palabras vino Dios à nosotros. Si no mirad en la Visitacion de Elisabeth, que hablando ella, recibió el niño aceleracion de libre alvedrio, y recibió la gracia, como quien no dice nada. Entonces conociò à Christo, y se gozò, y lo adorò, y recibió la gracia, y fue limpio del pecado original: que quando del vientre salio, Santo salio, y por esto se celebra su nacimiento, y así son fuyas aquellas palabras: (2) *Ab uero vocabit me, & de ventre maris meæ recordatus est nominis mei.* Qual es vuestro nombre: *Joannes*, *gratia*, y essa se le diò por la habla de la Virgen. Si tan provechosas, y fuertes son vuestras palabras, Señora, que con ellas se

(1) *Matth. 12. Prov. 18.* (2) *Isa. 49.*

se da gracia, *recordare Virgo mater, cum steris aue Deum, ut loquaris pro nobis bona, & auertas indignationem suam a nobis*. Si estando en la tierra deciendo el Espiritu Santo en el niño, hablando la Virgen, mucho mejor decenderà rogandosele ella, desde el Cielo do està. Si el gran Pregonero de Christo San Juan, primero que salga à predicar, toma la bendicion, y salutacion de la Virgen, como oларè yo enseñar, sino habla ella por nosotros en el Cielo? Eliseo, aunque Profeta, no se siente devoto para profetizar, sino le traen uno que le cante. Como yo predicarè, sino oygo esta gran Cantora, que cantò el suavissimo canto de la *Magnificat*? (1) Visitadnos, Señora, con vuestra intercesion, hablad por nos à Dios, para que yo hable bien de Dios, y los hombres oygan, y sean alumbrados por merced vuestra.

El exemplo de todos los hombres que se han salvado, y salvaràn, Christo es, y así se llamó el (2) *Lux mundi*, y por consiguiente Sol. Y quanto uno mas cercano à èl en santidad, tanto mas participa de su luz, y tanto mas claro nos enseña el camino para Dios. Y como entre todos los cercanos à èl, ninguno haya tanto como su Madre, nadie como ella nos enseña las virtudes con que le

(1) Luc. 1. (2) Joann. 8. (3) *ET VITI. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.* (1)

hemios pe agradar. Y quien bien mirare la vida de la Virgen, verà en ella una grandissima semejanza de la de su Hijo nuestro Señor, porque convenia, que así como ningun parentesco hay tan cercano como entre madre, y hijo, y se suelen parecer mucho en el rostro, y particularmente fue esto entre nuestra Señora, y su Hijo, así convino que en lo espiritual, ningun parentesco, ni semejanza huviesse tan grande entre hombre, y Christo, ni entre Angeles, y Christo, como entre esta Madre, y su Hijo. (1) *Multa filia congregaverunt sibi divitias: tu supergressa es universas*, y estas hijas son todas las hijas de la Iglesia, no solo desde el principio del mundo hasta el fin en la tierra, mas todas las hijas de la Iglesia del Cielo, que es una con la de la tierra, y tiene una Cabeza, que es Christo. Señora la llaman en el Cielo, y ventaja le conocen aun los Serafines en el amor, y en la gracia. Ninguna conjuncion con Dios tan grande despues de la union personal, como ser Madre, y ninguna conjuncion tan grande en la gracia, como entre esta Madre, y su benditissimo Hijo. Que aquel (2) *Benedicta tu in mulieribus*, que le dixo el Angel del Cielo, y el que le dixo oy, Elifabeth, muger de la tierra: esto nos dice que tiene bendicion sobre hombres, y

Tom. VII.

T.

An-

(1) Prov. 31. (2) Luc. 11

ET VITI (1)



Angeles, y mas gracia que ellos, y por consiguien-  
te mas gloria. Mirad bien, y vereis, que si Christo  
Virgen, la Madre Virgen, y antes que el lo pre-  
dicase, que era mejor virginidad que casamiento,  
y à ella lo havia propuesto, y aun prometido. El pre-  
dicò pobreza, ella la obrò, dando por Dios lo que  
le dieron los Reyes. Què de veces predicò el Señor  
humildad, y caridad, y quantas veces lo obrò pri-  
mero la Virgen, como enseñada de aquel que en  
su vientre estava. Mucho nos maravillamos ver que  
el Señor lavò à sus Discipulos los pies, que nos dà  
à entender humildad, y caridad: y es aquello una  
admirable obra, que Christo al fin de su vida qui-  
so hacer para exemplo nuestro: mas mirad el lu-  
cero, que vino primero que el Sol, y vereis su  
profunda humildad, y caridad en visitar oy à Santa  
Elisabeth.

Ansi como para ver quan grande humildad  
fue la del Hijo de Dios en abaxarte, dice San Juan  
primero quanta era su alteza: (1) *Cum omnia tra-*  
*didisset ei Pater in manus*, asì para saber bien ponde-  
rar la humildad de ella, mirad primero quan alta  
es ella. Señora, no os acordais à quièn llevais en  
vuestro vientre encerrado, que es tal, que por ser  
Vos su Madre, sois la mas alta criatura de la tier-

(1) Joann. 13.

.1.1.1.1 (2) .1.1.1.1 (1)

ra, y del Cielo: y es razon, que Vos à nadie, y  
todas os sirvan à Vos? Aun si fuera antes de ha-  
ver concebido tal Hijo, que os dà à Vos nombre  
sobre todo nombre, que à criatura pura se debe,  
que es ser llamada Madre de Dios, no fuera tanto  
la humildad con que os abaxais, porque no fuera  
tanta la alteza que teniades: mas siendo Vos, Se-  
ñora tan alta, y enalzada con titulo de tanta gran-  
deza, haceros Vos pequeña con la humildad, es  
cosa despues de la humildad de vuestro Hijo la  
mas alta de todas, porque Vos que os abaxais, sois  
la mas alta de todas. La Escritura dice: (1) *Odir*  
*Dominus pauperem superbium*. Porque para esto le dà  
Dios la pobreza, porque decienda de la soberbia,  
y se humille: y no lo haciendo, es su fealdad mas  
abhorrecible, porque es soberbia sin ocasion, y no  
con ocasion. Como la soberbia de este es mas abo-  
minable, asì la humildad del rico es mas amable:  
porque como el otro tenia ocasion de ser humil-  
de, y fue soberbio, asì este la tenia de ser sober-  
bio, y es humilde.

No es mucho, no, que nosotros nos humille-  
mos, pues tenemos tantas pobrezaas que nos com-  
bidan à ello: mas en la Virgen, donde todo es  
limpio, blanco mas que la nieve, sin ninguna man-

T 2

cha

(1) Eccl. 25.

.1.1.1.1 (2) .1.1.1.1 (1)

cha de pecado, alli tanta humildad, es cosa digna de grande admiracion, con la qual se hizo amable à Dios, y lo atraxo à sí: Palabras fon de la Virgen:

(1) *Quia respexit humilitatem.* Aora sea como el original dice, *parvitatem*, aora como los Santos Latinos lo exponen por virtud de humildad, todo viene à una. Y es cosa de ponderar, que ni alega Fè, ni Esperanza, ni Caridad, que son las mayores de las virtudes, sino *respexit humilitatem*, porque aunque esta no es mayor, es fundamento, y es causa de conservacion de las otras. A los humildes dà gracia el Señor, y si la dà à ellos muestra querellos bien: de manera, que el perder uno la gracia, señal es de haver perdido la humildad: (2) *Non veniat mihi pes superbie, & manus peccatoris non moveat me.* Sino tienes aquel mal piè, no temas esta mala mano, *ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.* Y no solo en perder la gracia *gratum faciente*, mas en perder el gusto de gracia. Y assi esta regla tenia San Bernarudo, que quando le faltaba la devocion decia: *Superbia inventa est in me, & declinavit Dominus in ira à servo suo, & cetera.*

Y lo que es mucho de mirar, que ama tanto Dios, que el hombre sea humilde, que aunque sea à trueque de permitirle caídas, le permite caer,

(1) Luc. 1. (2) Psal. 35.

porque sea humilde: *Punit Deus latentem superbiam manifesta libidine*, dice San Agustin, y veçe en Nabucodonosor, porque por la sobervia fue echado de entre los hombres à morar con las bestias, y assi anduvo siete años, hasta que conociò, y adorò à Dios, y dixo: que à quien el quiere dar el Reyno, de aquel es, y se retrató de lo que havia dicho, que en la fortaleza de su brazo havia edificado à Babilonia. O quan de verdad se cumple esto en los sobervios, que les quita Dios lo que les havia dado, porque no conocian, ni agradecian que èl se lo havia dado, y permiteles caer en pecados, no humanos, sino bestiales, hasta que los desatina; y hace desconfiar de su saber, y fuerzas, y diceles: (1) *Septem tempora mutabuntur super te.* O que de cosas passan en aquellos siete tiempos, hasta que uno se humilla à Dios, y à los hombres por èl: que de golpes, tentaciones, caídas, hasta que cayga la sobervia: y entonces el hombre està apto para ser levantado, y para ayudar à levantar á otros. Exemplo en San Pedro. Y no solo la humildad alcanza, y conserva la gracia, mas es señal que dà à entender, que està alli la gracia, como al que no la tiene la sobervia es señal de la ausencia de ella: (2) *Initium omnis peccati, superbia, & qui tenuerit.*

(1) Dan. 4. (2) Eccles. 10.

vir illam, adimplebitur maledictis. Dice la Glosa: *Vitiis*. No fue len andar solos los grandes, ni tampoco la sobervia anda sola, y así la humildad no se halla sola: *Evidentissimum electorum signum, humilitas; & reproborum, superbia*. Dice San Gregorio, y esto se nos dà claro à entender, en que la Virgen concibiendo al Hijo de Dios, luego hace acto de humildad en ir à vèr, y servir à la que era menor.

O cosa maravillosa, que el lleno de Dios se humille mas à servir à su proximo, y se desprecie mas en sus ojos: y quanto Dios mas le alza, mas se abaxa! Hechura es esta del Cielo, que en la tierra no se usa esto: mas la Virgen hizolo como enseñada de Dios, y debemonos mucho maravillarse de ello, mas no contallo entre aquellas obras que dice San Gregorio: *Que sunt admiranda, non imitanda*, que si la humildad del Hijo nos manda, que la imitemos tambien la de la Madre. Imitemos todos la humildad de la Virgen, pues es espejo de todos. Mirad (dice San Geronymo) à la que amais y honremos con la imitacion à la que honramos con reverencia. „ Aprenda (dice San Ambrosio) „ la doncella de servir à las viejas, de honrarlas, y „ estimarlas: porquè es mucha razon, que quanto „ la doncella es mas limpia, sea mas humilde: y así „ pueden, y deben aprender los mayores, y aprove-

„ vechar, y humillarse à los menores. (1) *Subiecti omni humanae creature propter Deum, omnes invicem humilitatem insinuantes*. Dice San Pedro, que si este consejo se tomasse, no havria los males que hay. De la sobervia todos los males, de la humildad todos los bienes: (2) *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde, & invenietis requiem*. Por el contrario los desafososiegos de la sobervia vienen, por vengar, por cumplir con faulto vano. Desdichado del sobervio, que pierde à Dios, y pierde el descanso. Quien à Dios tiene, en la humildad se conoce: como el grano de peso, à lo hondo se và, el vano nada à lo alto del agua: y el arbol lleno de fruto, encorbado està àzia abaxo con el peso: el de hojas solas enhiesto, y lozano està. No creais que hay fantidad, sin humildad, ni aunque seais subido al tercero Cielo, como S. Pablo, si no os teneis por digno de inficmo, en quanto es de vuestra parte; que por falta de esto, està el mundo lleno de hereges, teniendose en mas que los Santos passados, y que toda la Iglesia. O caso para espantar, que una gente tan profana, y carnal, se tenga en mas que tantos Santos de vida tan sobrehumana, que son como Angeles en comparacion de unas bestias! No dexa (dice San Agustin) de

(1) 1. Petr. 2. (2) Matib. 11.

de creer uno à otro en las cosas de Dios, fino por-  
que se tiene por mejor que el; pues quien se osa cote-  
jar aora con los Santos passados? pues las piedras dan  
voces, quanta diferencia va? Y pues aquellos fue-  
ron mas amigos, à aquellos revelo Dios sus secre-  
tos: que cada uno descubre su corazon à su ami-  
go mejor, que à quien no lo es: (1) *Vos autem dixi*  
*amicos, &c.*

Y en los negocios de Dios, poca parte es in-  
genio, ni estudio, ni lenguas, fino el magisterio de  
Dios, y esto mejor lo ha dicho Dios à su Iglesia,  
y à Santos, Virgenes, Martyres, y de grandif-  
sima vida, que à una gente perdida: porque si  
conocimiento de Dios hay en la tierra, este tienen  
los amigos de el: mas es tanta la ceguedad de la so-  
berbia, que no dexa ver aun lo mas claro. No es-  
tà allí Dios, cuyo espiritu es humilde, y manso,  
mas el espiritu del sobervio Lucifer es, y Rey de so-  
bervios. Quien quisiere tener alguna congetura de  
que tiene à Dios, sea humilde, y ymite à la Virgen  
que siendo preñada de Dios, va à visitar à la pre-  
ñada de un hombre: no va à hablar, no va por  
callejear, no va por enseñar sus vestidos, y hermo-  
sura, fino à servir à la vieja, y preñada, que à esto  
han de ser las visitas, y entrada; nocontó nuevas,

(1) *Joan. 15.*

no dixo mal de ausentes, fino servia de obra, y edi-  
ficacion de palabra, aprovechando à la Madre, y  
al Hijo. Acordaos de esto, señoras quando fueredes  
à visitaros, sanas, ò enfermas, sea para edificacion,  
no para traer mas pecados. O dichosa persona à  
quien, Señora visitas! O quan de verdad dirà: (1)  
*Visitatio tua custodivit spiritum meum.* Pues que de  
nuevo lo dà, no es mucho que lo guarde. O di-  
chosa la casa donde entras à visitarla, que bien ha-  
vrà que no le traygas contigo, pues llevas contigo  
à Dios? Nunca la Virgen andaba sola, todas las  
virtudes la acompañaban, que la hermocebaban me-  
jor que todo el oro. Acompañabanla los Angeles,  
como à su Reyna, y Señora, mas mirad à quien  
lleva en su vientre, y vereis quan rica, y acompa-  
ñada va, para si y para darlo à la casa donde entra  
que bien no darà la que lleva à Dios en si? Y para  
que supiesen los hombres Catholicos, y se con-  
fundan los Hereges, que es cosa provechosa la  
intercesion de los Santos, y que por sus ruegos  
nos hace Dios bienes, quito Dios que se diese el  
espiritu de gracia al Niño, por hablar la Virgen,  
y le diese espiritu de profecia à la Madre.

Porque (decidme) quien dixo à Santa Elisabeth,  
que aquella Señora era bendita, lo mismo que el

Tom. VII.

V

An-

(1) *Iob. 10.*

Angel la dixo: Quien le enseñò que era (1) *Mater Domini mei*? Quien le dixo, *Beata qua credidisti*? Pues fueron cosas que passaron entre el Angel, y la Virgen. Dixofelas Dios, y pudiera decirselas antes que la Virgen viniera, para que la fuera la vieja à visitar, ò la saliera à recebir, y no fue servido, porque no entenderamos esta verdad, sino aguarda que la Virgen entrasse, y saludasse à la vieja, para que diga: (2) *Ut facta est vox salutationis tuae*. Por la habla, por el medio de la Virgen les vino este bien, y así parece quan provechosa nos es su intercession, y el encomendarnos à ella, y con quanta razon la debemos suplicar nos visite. O casa dichosa, donde, Señora, visitas, y otra vez lo dirè (3) *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*. San Andrés, y otro Discipulo preguntaron à nuestro Hijo bendito (4) *Ubi habitas*? Señora, preguntamos os à Vos, vuestros indignos siervos: donde visitais? cómo se llama la casa? Qué señas tiene? Qué haremos para traerlos à nuestra casa, para que nos consoléis, y se alegre nuestro Niño, se alumbre nuestro corazon? La casa donde visita la Virgen, es casa de Zacarias, y saluda à Elisabeth. Zacarias quiere decir, el que se acuerda de Dios. Bienaventurado hombre que de

Dios

(1) Luc. 1. (2) Luc. 1. (3) Sapient. 7. (4) Joan. 1. (1)

Dios se acuerda, pues le sabe la Virgen la casa. Acordarse de Dios que será, que pás tan gran bien es, no debe ser cosa de muchos. La memoria de Dios: (dice San Geronymo) *Expellit omni peccatum*. La memoria de Dios consuena en las tribulaciones (1) *ad me ipsum anima mea conturbata est, propterea memor ero tui*. De manera, que quien peca no se acuerda de Dios de esta manera, para que la Virgen venga à su casa; y esto declara David, quando dice: (2) *Memor fui mandatorum tuorum ad faciendum ea*. Acordarse de Dios, es acordarse de sus Mandamientos, es ponerlos por obra: y así, el que olvida los Mandamientos olvida à Dios, y el que no los guarda, aquel los olvida, aunque los sepa de memoria.

Esta, pues, es la causa, porque no somos visitados de la Virgen, el no guardar los Mandamientos de Dios, y de la Iglesia: pues los unos, y los otros son necesarios. Y esto declara Dios por el Profeta Oseas: (3) *Quia oblita est legis Dei, obliviscar, et ego filiorum suorum*. Ay de quien de Dios, y su Ley se olvida! Qué amenazado está, que le será pagado en la misma moneda, que se olvidará Dios de él, como quien no dice nada: de aqui viene llamar, y no ser oídos, porque: (4) *Qui*

V 2

ob-

(1) Psalm. 41. (2) Psalm. 118. (3) Osee 4. (4) Prov. 28. Isai. 49.

*obscurat aures suam ne audiat legem, oratio ejus erit execrabilis. Nunquid oblivisci potest mulier? &c. Populus verò meus oblitus est mei, diebus innumeris,* con quanta razon se queza Dios, (1) *oblivione datus sum tanquam mortuus à corde,* harto nos encomendò el, acordaos de mi, y para esto se quedò acà en el Sacramento del Altar, mas no aprovecha, que à el, y à sus beneficios hemos olvidado. Olvidado tenemos á Dios, y à su Ley, y por esso no somos visitados de la Virgen, que ella ansi lo siente, pues lo dice: (2) *Quodcumque dixerit vobis, facite.* O consejo tan de Madre, y tal Madre, *quodcumque dixerit, &c.* Así, así se torna la tristeza en alegría, el agua en vino, haciendo todo lo que el Señor nos manda: así es visitada Elisabeth, que quiere decir, hartura de mi Dios, que es la buena voluntad con que Dios se harta, y el hombre se harta, que aunque la casa se llama, de quien de Dios se acuerda, la visitada es la muger preñada. El acordarse de Dios mas pertenece al entendimiento que se acuerda de Dios, y piensa en el, mas la hartura à la voluntad, en la qual està el amor. El entendimiento, el varon, la voluntad, la muger, y esta es la visitada, y bendita: (3) *Sicut viris abundans, in lateribus domus tuæ.* A este le ganò la Virgen gozo para sus

(1) *Matth. 28.* (2) *Joann. 2.* (3) *Psalm. 127.* (1)

buenos propósitos, que de pocos se hagan muchos, de chicos mayores, y se ofrezcan mas à Dios que le adoren, y reverencien. Viene en fin con ella la bendicion de Dios, como en otro tiempo bendixo Dios à Obededon, porque recibò en su casa el Arca de Dios, y fue tanto lo que Dios le diò, que David, con codicia de aquellos bienes, truxo à su casa el Arca de Dios.

O si supiessemos que bienes tiene quien à la Virgen tiene, deseariamos, y procurariamos traerla à nuestra casa, para ser mas, y mas benditos de Dios: y aquel tiene à la Virgen, que tiene à su Hijo, ò lo quiere tener: el que està en gracia le tiene, y quien gime sus pecados, y los confiesa, tambien le tendrà, que no fole la Virgen es Madre de los justos, mas tambien Abogada para alcanzar perdon al pecador. Ella es la que quando Dios està enojado, y viene à matar el necio, y malo de Nabal, sale al camino, y con su palabra, y echada á los pies de David, y ofreciendole dones le amansa. Mejor lo hace esto cierto que la otra Abigail, y mejores dones tiene que le presentar que la otra: porque aquella ofreciòle tantos panes, la Virgen traele à la memoria, que le diò Carne humana, que le traxo en su vientre, que le diò leche. Qué maravilla, que pues Christo es tan agradecido, aun à un jarro de agua que dan por el

èl, que lo sea à quien le diò, no solo agua, sino la Carne, y lo que huvo menester para vivir, vestir, y lo demás necessario? Paga à quien dà por amor de èl, y no à quien le dà à èl? Y de aqui nace, que alcance que se amanse Dios. O quien te viese Virgen, abogar por los pecadores, y decir, que nos perdone Dios, que no sabemos lo que hacemos. Y fino es oida, es, porque no la oimos en el Sermon que nos predica: (1) *Quodcumque dixeris vobis, facit.* Si ella està rogando por mi arrodillada delante de Dios, yo estoy enhiesto en mi voluntad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: havia de estàr la lengua orando, està murmurando. Es impedida la oracion de ella por nuestros pecados, ayudemos à la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el provecho de su Visitacion, diremos: (2) *Unde mihi*, seamosle agradecidos, y ella darà gracias à Dios, por los bienes que nos hace, estarà con nosotros hasta que nuestro Niño nazca, ayudando à los buenos propósitos, para que vengan en obra, y tengan vida

eterna.

(1) Joann. 2. (2) Luc. 1.

\* \* \* \* \*

TRATADO VI.  
DE LA FESTIVIDAD  
del Nacimiento de la Santissima  
Virgen Maria nuestra Señora,  
y es segundo de esta  
Fiesta.

*Qua est ista que progreditur quasi aurora?* Cantic. 6.

Quièn es esta que se levanta como la mañana?

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

**D**icen, que un ignorante puede preguntar mas, que responder un sabio: y si la pregunta del ignorante pone en aprieto al sabio, que hará la del sabio al ignorante? Preguntò una vez el Señor à sus Apostoles, que le dixèren, quien era èl: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que havia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Theologia, y aunque la